

Obras tecnoautóctonas: operaciones de postproducción en el arte contemporáneo argentino y latinoamericano.

Noé Rouco de Urquiza¹; Natalia Matewecki

Resumen

El arte contemporáneo manifiesta una serie de operaciones denominadas de *postproducción* posibles de observar y sistematizar en un conjunto de obras artísticas locales que conjugan los lenguajes sonoros, visuales, audiovisuales y multimediales. Los distintos modos de postproducción caracterizados aquí como *Montaje autóctono*, *Montaje tecnológico*, y *Montaje espacial* se generan a partir del uso de recursos y temáticas provenientes de las artes, las ciencias, las nuevas tecnologías y la naturaleza.

Palabras clave: arte – contemporáneo – hibridación – postproducción – tecnoautóctono

Con el comienzo de la década de los '90 las nuevas tecnologías y los medios de comunicación modificaron el funcionamiento de la vida cotidiana de manera radical. Los límites se trastocaron, lo que antes era privado ahora se convierte a través de las nuevas formas de comunicación en algo público, los elementos locales se entrelazan con los globales para generar nuevos productos. Una serie de autores han problematizado sobre estos cambios mundiales acontecidos en la forma de comunicarse por las diferentes sociedades. Se sintetizarán algunos de ellos que, a través de sus estudios, nos permiten comenzar a desenredar la tan compleja trama socio-comunicacional.

El italiano Giancarlo Bettetini (1996) analiza en su libro *Tecnologías y Comunicación* los cambios en torno a conceptos como “interacción” e “interactividad” en relación a la pluridireccionalidad (múltiples direcciones) en el deslizamiento de las informaciones, el papel activo del usuario en la selección de informaciones requeridas y el ritmo particular de la comunicación en tiempo real. La integración de todas las tecnologías y su difusión fuera de los ambientes de investigación dio nacimiento a los Nuevos Media. Lev Manovich (2007), señala que en los años '90, a partir del disparador que constituyó la *revolución del software*, los medios de comunicación contemporáneos se han transformado en *metamedios*, estos son medios que utilizan técnicas pertenecientes a los otros medios. Tanto Bruno Latour (2007) como Néstor García Canclini (1989) plantean un interesante marco teórico al analizar ciertos aspectos de las sociedades modernas y sus efectos en la sociedad contemporánea. Latour aborda la hibridación contemporánea como consecuencia del debilitamiento de la Gran División moderna. Esta división entre naturaleza y sociedad, entre lo local y lo global, es una separación propia de los modernos que ubica al mundo de las representaciones políticas y el lenguaje, por un lado, y al de las leyes naturales, por el otro. En medio de esta gran división se dio la proliferación de los híbridos que hoy observamos en la contemporaneidad. García

¹ Integrante del proyecto I+D “Artes y Medios, entre la cultura de masas y la cultura de redes. Directora María de los Angeles de Rueda. Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano. Doctorando con el proyecto “Nuevas configuraciones de identidad latinoamericana en las obras contemporáneas denominadas tecnoautóctonas”, Facultad de Bellas Artes, UNLP. Directora Natalia Matewecki.

Canclini, establece la denominación *culturas híbridas* para aquellas sociedades modernas y contemporáneas que interactúan con lo culto, lo masivo y lo popular.

Un autor que nos permite acercarnos al terreno de nuevas formas de producción cultural es Nicolás Bourriaud (2007), quien analiza la manera en que los softwares informáticos permiten generar una constante hibridación en la producción musical, visual y audiovisual dada a través de lo que define como *postproducción*. Este trabajo toma su definición de obra de arte, entendiendo que la obra de arte contemporánea no sería la conclusión final del proceso creativo (un producto finito a contemplar) sino un sitio de orientación, un portal, un generador de actividades.

Continuando con esta idea, el presente artículo nace desde el análisis de nuevas formas en la composición musical y tiende redes sobre problemáticas que conciernen al mundo de la cultura visual actual. Se tomarán principalmente como estudios de caso las obras de Lisandro Aristimuño, Ramiro Musotto y Tonolec. El artista argentino Aristimuño permite empezar a hilar un terreno que deja de ser moderno para convertirse en contemporáneo por implicar, entre otros, la interrelación entre arte, nuevas tecnologías y naturaleza; Musotto utiliza loops y sintetizadores para la composición musical fusionándolos con instrumentos de comunidades nativas; y Tonolec posee influencias tobas en la composición artística lo que permite plantear una serie de discusiones no menores como la inserción de los pueblos originarios en la cultura actual, la copresencia de manifestaciones artísticas locales y globales, y la mezcla de dispositivos de producción, circulación y consumo tanto tradicionales como tecnológicos. Por tal motivo definimos a este tipo de producciones artísticas que sintetizan lo tecnológico con lo vernáculo como obras tecnoautóctonas.

A su vez se propone analizar el diálogo entre arte, tecnología y naturaleza en el arte contemporáneo argentino a través de las fusiones tecnoautóctonas de otros artistas más allá de los tres nombrados anteriormente, como Bajofondo Tango Club, Beatriz Pichi Malen, Campo, Jaime Torres, Juana Molina, Gustavo Santaolalla y Mariana Baraj. Estos artistas representan la mixtura, el ensamblaje y la hibridación entre lo local y lo global, lo natural y lo tecnológico, lo originario y lo social. También se toma como antecedente latinoamericano la producción artística de Mano Negra y Manu Chao. Las obras citadas promueven un uso diferente de las tecnologías actuales para composición musical (softwares, loops, pedales, sintetizadores) en estrecha relación con los dispositivos e instrumentos tradicionales de culturas aborígenes, a la vez que trascienden los límites musicales para convertirse en obras contemporáneas mediante la utilización de diferentes recursos escenográficos, visuales, audiovisuales o planes de asistencia a la comunidad, para reforzar el carácter conceptual y comunicacional de las obras.

Este artículo se enmarca en el proyecto de investigación “Arte y medios: entre la cultura de masas y la cultura de redes” dirigido por María de los ángeles de Rueda, Facultad de Bellas Artes, UNLP; e intenta tender redes desde la composición musical hacia la cultura visual actual. El análisis contemplará una serie de problemáticas vinculadas a la copresencia de manifestaciones artísticas locales y globales; a la mezcla de dispositivos de producción, circulación y consumo; y a la fusión de recursos tecnológicos como el loop y los sintetizadores con instrumentos de comunidades nativas.

Características del arte de postproducción

El término postproducción refiere a procedimientos que tienen lugar en el mundo de la televisión, el cine y el video. Se trata de un conjunto de procesos efectuados sobre un

material ya registrado o grabado (estos pueden ser entre otros el montaje, la inclusión de otras fuentes sonoras o visuales o efectos especiales).

Nicolás Bourriaud describe como desde los años '90, un gran número de artistas interpretan, reproducen o utilizan obras realizadas por otros artistas o bien productos culturales disponibles. Este nuevo tipo de arte nace como respuesta a una multiplicación de la oferta cultural y la inclusión dentro del mundo artístico de disciplinas antes negadas o despreciadas. Los artistas insertan su trabajo en el de otros y contribuyen a la destrucción de la distinción tradicional entre producción/consumo o creación/copia. Utilizan elementos disponibles en la cultura para transmitir un mensaje nuevo. El concepto de postproducción continúa al de arte relacional del mismo autor, este último describe una nueva sensibilidad colectiva en la cual se inscriben algunas obras de arte contemporáneo, en ellas la importancia cambió de foco, se trasladó desde el sitio del productor al sitio del receptor a través de diferentes formas de interacción con el público. *Postproducción* (2007) va más allá que su antecesor *Estética relacional* (2006), ya que analiza las formas de saber que se generaron con la aparición de las redes para poder identificar, dentro del aparente caos cultural, nuevas formas de producción. En este término el prefijo *post* hace referencia a una zona de actividades que refleja una actitud por parte de los artistas que se apropian y habitan formas culturales disponibles.

En los años '80 con la democratización de la informática y la aparición del *sampling* se posicionaron como principales actores de este nuevo panorama artístico los Dj y programadores. Ellos activan la historia de la música por medio de procedimientos como la copia, el corte, y la reinserción de trozos sonoros de productos grabados; la principal herramienta es el *sampler* (máquina de reformulación de productos musicales) una herramienta tecnológica que ha hecho que escuchar discos se vuelva un trabajo detallista y acorta la distancia entre la recepción y la práctica musical. En la actualidad vivimos en una *cultura de uso* o *cultura de la actividad*, dentro de ella la obra de arte es una terminación temporaria de elementos que se conectan en forma de relato que interpela y reinterpreta relatos anteriores. El trabajo de un Dj consiste en tocar discos (productos) y proponer un recorrido personal por el universo musical (el playlist personal), enlaza los elementos en un determinado orden, a su vez interviene físicamente (con filtros, ajustes sonoros, etc.) para así construir un ambiente de acuerdo con las reacciones de los cuerpos que se encuentran en la discoteca.

Dentro del arte contemporáneo se puede identificar al reciclaje como método y a la disposición caótica como estética, ambos rompen con las formas tradicionales generando nuevos relatos. La obra de arte puede ser tanto un dispositivo formal que genera relaciones entre individuos o puede nacer de un proceso social que toma como estética al intercambio humano. En la vida cotidiana la distancia entre la producción y el consumo se acorta todos los días gracias a las nuevas tecnologías que generan una democratización de la música, es decir, la posibilidad de crear música sin tener conocimientos académicos especializados, solo es necesario aplicar intuitivamente productos existentes y combinarlos para producir una pieza sonora.

Los artistas que utilizan la postproducción como una herramienta inventan nuevos usos para las obras, incluyendo formas sonoras y visuales ya registradas para la producción personal de un nuevo discurso, además trabajan por sobre los relatos históricos e ideológicos, insertando elementos nuevos que los descontextualizan y resignifican. Las formas que nos rodean son la materialización de los relatos pasados que, al apropiarlos, se generan relatos alternativos.

Los espectadores de arte contemporáneo han dejado de ser pasivos (en el sentido de la recepción aurática de las obras de arte clásico) para pasar a ser activos (al habitar la constitución misma de las obras, experimentarlas en tiempo real), ahora ellos completan el mensaje propuesto por el autor, juegan sus reglas de juego, no existe una libertad

plena pero pueden modificar e intervenir la forma física o sensorial de la obra. En la descripción de la obra de los distintos artistas trabajados, la naturaleza es abordada con responsabilidad a través de las posibilidades musicales que nos permiten las nuevas tecnologías para transmitir mensajes que puedan generar una mayor concientización sobre problemáticas sociales a nivel local y global.

Hacia una sistematización de las operaciones de postproducción

En este trabajo se propone realizar una sistematización de las operaciones de postproducción utilizadas como recursos compositivos por los artistas contemporáneos tecnoautóctonos. Al tratarse de artistas híbridos que producen dentro del flujo de la contemporaneidad tecnológica, dicha sistematización posee cierta flexibilidad permitiendo el movimiento de los artistas dentro de las categorías establecidas. Se propondrán tres categorías para las operaciones posproductivas vinculadas a la selección, el ordenamiento y la unión de fragmentos de distintos orígenes: a) Montaje autóctono, b) Montaje tecnológico y c) Montaje espacial.

Montaje autóctono

Refiere a operaciones de postproducción que incorporan a la mezcla final de la obra elementos compositivos locales, ya sean naturales o culturales. Dentro de este grupo se pueden establecer dos subgrupos a partir de algunas afinidades procedimentales de montaje: Mixtura idiomática y Mixtura compositiva.

El primer subgrupo denominado Mixtura idiomática, refiere a obras que incorporan idiomas originarios. Se incluyen las obras de Beatriz Pichi Malen que compone sus canciones en el idioma Mapudungun, Mariana Baraj que trabaja con lenguas del norte de nuestro país como el Quechua o el Aymara, y Tonolec que utiliza lenguas como el Qom o Toba y el Guaraní.

El segundo subgrupo denominado Mixtura compositiva, hace referencia a la inserción de audios culturales y naturales dentro de la composición musical tal es el caso de las obras de Lisandro Aristimuño que incorpora fragmentos de audios tomados de la naturaleza y cantos aborígenes, Campo que utiliza audios naturales, Mano Negra que mezcla sonidos de la naturaleza con sonidos latinoamericanos, Manu Chao que incorpora audios culturales y Ramiro Musotto que utiliza tanto sonidos afrobahianos brasileños como audios tomados de las calles de Bahía Blanca en Argentina.

Montaje tecnológico

Refiere al ensamblaje sonoro rítmico e instrumental. Los casos analizados son variados estilísticamente pero todos comparten características de fusión de determinado tipo de ritmos autóctonos con las nuevas tecnologías para la composición musical (basslines, loops, pedales, samplers). Bajofondo Tango Clubes un colectivo argentino/uruguayo que lleva más de una década mixturando el Tango con la música electrónica. Campo es el trabajo más reciente de Juan Campodónico (guitarrista de Bajofondo) en el cual explora ritmos a los que denomina "Sudtropicales", como por ejemplo la cumbia villera, para abordarlos con samplers e instrumentos electrónicos. Juana Molina, hija del músico de tango Horacio Molina, se encarga de mixturar la Guitarra Criolla con raíz folclórica con pedaleras y loops desde mediados de los años '90. Jaime Torres es uno de los compositores más importantes de instrumentos autóctonos como Charango y Ronroco, en

el disco *“Electroplano”* hibrida las canciones del altiplano con basslines, pedaleras y samplers. Mariana Baraj es una cantante de folclore argentina que utiliza en su repertorio canciones y poesías nortañas, gran parte de ellas rescatadas por su maestra Leda Valladares, en el disco *“Margarita y Azucena”* introduce elementos electrónicos a clásicos temas folclóricos. Lisandro Aristimuño realiza composiciones electrónicas que incorporan audios naturales y culturales. Ramiro Musotto fusiona los sonidos afrobahianos con la batería electrónica. Y Tonolec presenta una mezcla rítmica e instrumental entre sonidos autóctonos del norte argentino y sonidos electrónicos.

Montaje espacial

Aborda las propiedades físicas y virtuales, locales y globales, propuestas en las obras tecnoautóctonas a través de recursos y puestas *in situ* o remotas, en vivo o grabadas. En las obras de Bajofondo Tango Club, Beatriz Pichi Malen, Campo, Jaime Torres, Juana Molina, Gustavo Santaolalla, Lisandro Aristimuño, Mariana Baraj, Ramiro Musotto y Tonolec es posible observar la hibridación de elementos autóctonos, regionales y locales como vestimentas típicas o escenografías vinculadas a paisajes naturales de la geografía argentina y latinoamericana, con elementos tecnológicos como pantallas LED, *streamings*, etc.

Bibliografía

BETTETINI, Giancarlo. "Tecnología y Comunicación" en *Nuevas Tecnologías de la Imagen*, Paidós, Buenos Aires, 1996.

BOURRIAUD, Nicolas. *Estética relacional*. Adriana Hidalgo, Buenos Aires, 2006.

BOURRIAUD, Nicolas. *Postproducción*. Adriana Hidalgo, Buenos Aires, 2007.

GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Culturas Híbridas*, Estrategias para entrar y salir de la Modernidad, Grijalbo, México D.F., 1989.

LATOUR, Bruno. *Nunca fuimos modernos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007.

MANOVICH, Lev. "Understanding Hybrid Media"
http://www.manovich.net/DOCS/ae_with_artists.doc, 2007. Traducción: Eva Noriega y Melissa Mutchinick, FBA-UNLP, 2008.